

RELEVANCIA DE LAS LÍNEAS DE INVESTIGACIÓN. UNA VISIÓN DESDE LA COMPLEJIDAD DE LAS INSTITUCIONES UNIVERSITARIAS

Ángel Moreno Doris ⁽¹⁾

DOI: <https://doi.org/10.5281/zenodo.6969347>

RESUMEN

1. Enfermera. Doctorante en Gerencia. Universidad Centroccidental Lisandro Alvarado Decanato ciencias de la Salud. Programa de Enfermería doriangel81@gmail.com
<https://orcid.org/0000-0002-4875-8211>



El presente escrito nace de la necesidad de irrumpir en el tema de la relevancia de las líneas de investigación en el contexto actual, donde los léxicos académicos autorizados, la legislación existente y las directivas de los centros de formación superior en la Universidad Centroccidental Lisandro Alvarado (UCLA) reiteran la importancia que para la investigación tienen tanto la calidad de la educación como la educación de calidad, además, la búsqueda de respuestas en un contexto tan complejo como el de las organizaciones universitarias. Es desafío de este artículo, analizar las líneas de investigación desde la complejidad de las organizaciones universitarias, específicamente, en el Decanato de Ciencias de la Salud de la UCLA y que pudiera ser significativo o acercar al lector, a una comprensión del concepto de líneas de investigación desde la transformación sistémica y organizacional de las instituciones universitarias, las cuales resultan ser un interesante y muy importante referente en la actualidad. La esencia de todo proceso que comprometa al hombre desde cualquier condición, lugar y espacio es generadora de cambios y es desde allí que la organización universitaria como un devenir involucra los principales fenómenos que tienen lugar dentro de ella, convirtiéndolos de carácter procesual, y extremadamente dinámicos; sus elementos son decisiones y las decisiones son sucesos atados al tiempo, de tal manera, que en el mismo momento en que surgen comienzan a desvanecerse, para dejar paso a nuevas decisiones que, conectándose con las decisiones precedentes, producen el cambio que siempre está presente y cuya tangibilidad solo será visible cuando se establezcan los nuevos parámetros productos de cambio, considerando que las líneas de investigación son a la docencia y a la proyección social, lo que las tareas investigativas son a la universidad

Palabras Clave: líneas de investigación, instituciones universitarias, complejidad.

RELEVANCE OF THE LINES OF RESEARCH. A VISION IN THE COMPLEXITY OF UNIVERSITY INSTITUTIONS

ABSTRACT

Enviado: 15 Agosto 2021
Aprobado: 10 Diciembre 2021
Publicado: 15 Diciembre 2021

<https://revistas.uclave.org/index.php/sac>

This writing arises from the need for the researcher to break into the topic of the relevance of the lines of research in the current context, where the authorized academic lexicons, the existing legislation and the directives of the higher education centers at the Central Western University Lisandro Alvarado (UCLA) reiterate the importance for research of both the quality of education and quality education, in addition, the search for answers in a context as complex as that of university organizations. It is the challenge of this article, to analyze everything that surrounds the lines of research from the complexity of university organizations, specifically the Dean of Health Sciences of UCLA and what it might be, significant or at least bring the reader closer to an understanding of the concept of lines of research from the systemic and organizational transformation of university institutions, where the university organization turns out to be an interesting and very important reference today. The essence of any process that involves man from any condition, place and space is a generator of changes and it is from there that the university organization as a becoming involves the main phenomena that take place within it, making them processual in nature, and extremely dynamic; its elements are decisions and decisions are events tied to time, in such a way that at the very moment they arise they begin to fade, to make way for new decisions that, connecting with previous decisions, produce the change that is always present and whose tangibility will only be visible when the new parameters products of this change are established, considering the lines of research are to teaching and social projection, what the research tasks are to the university.

Key Words: Research lines, University institutions, Complexity.



INTRODUCCIÓN

Todas las organizaciones se encuentran en un constante proceso de transformación, produciéndose un ambiente de cambios, que involucra necesariamente, valores, sentimientos y experiencias que afectan de manera diferente a cada persona. Surgiendo diversas formas de reacción humana: apatía, gusto, temor, entre otros, que les permitirán participar en los procesos pertinentes, en este caso en el proceso investigativo en la educación universitaria.

En ese sentido, la razón de ser de la universidad es la investigación, se ha reconocido en las instituciones universitarias de Venezuela, explícitamente y con una mayor insistencia, que, sin práctica investigativa, difícilmente, el país podrá lograr el desarrollo que requiere para el mejoramiento de las condiciones de vida de la población. Así como también, para consolidar su legado intelectual, generar y aplicar conocimientos como respuesta a los desafíos del mundo moderno.

Ahora, se admite que, según Niño (1) que, por su razón de ser, “son las instituciones de educación superior las llamadas a liderar los procesos tendientes a la endogenización de la ciencia y de la tecnología en la cultura del país” (p. s/n). Se asume que para esta endogenización es necesario la adecuación de los establecimientos académicos superiores y de los procesos que éstos desarrollan en función de la producción y el uso del conocimiento.

A las universidades les corresponde enseñar, pero, sobre todo, propiciar la construcción y aprehensión de conocimientos, que a la vez originen cambios en los patrones de conducta de los profesionales en formación y, por ende, en toda la comunidad. Esta construcción de saberes, debe permitirles generar una cultura científica, que haga parte de su propia identidad y co-construir ventajas que contribuyan a la validación de sus procesos docentes y sus labores de proyección social. En el contexto universitario, desde luego, esta situación adquiere mayor relevancia por cuanto en ella convergen intereses espirituales y experiencias de vida alineados con creaciones intelectuales relacionadas o asociadas con ideas, conceptos,

critérios, referencias explicativas, teorías y ensayos de propuestas.

En esta convergencia, la denominada sociedad del conocimiento Villegas (2), “requiere de personas que puedan reconocer los contextos locales y, sin perder el contacto con el contexto global, creen conocimientos que permitan enriquecer la relación con la realidad”. En este sentido, el investigador debe convertirse en un emisario de las organizaciones en los contextos donde se desenvuelve, contribuyendo a interpretar o analizar la realidad con fundamento científico, estableciendo vínculos estrechos entre la universidad y la comunidad.

Asimismo, el docente- investigador “favorece la producción de nuevos saberes, asumiendo que éstos son impulsados por la reflexión, socialmente mediada, que estimula la interacción entre el mundo exterior y el interior de cada persona” (2). Más que favorecer la producción, facilita la construcción de conocimientos que emergen de las realidades sociales que la persona aprecia en su contexto, mediante el ejercicio de su capacidad crítica, lo cual se ve potenciado por “el uso inteligente de las nuevas tecnologías de la información y la comunicación, que han incrementado las posibilidades de acceso a la información y acelerado el ritmo de producción de conocimientos” (2).

Desde esta perspectiva, las instituciones de educación superior venezolanas, especialmente las universidades, tienen la responsabilidad y el compromiso de incrementar el número de investigadores, a fin de “atender el desarrollo sostenible de los países de la región” (2). Para ello, se requiere modificar los niveles de productividad de los profesores universitarios y fortalecer las políticas existentes, o instaurar otras, destinadas a la promoción de la investigación.

Esto implica según Elizondo y Ayala (3), exigirles a los profesores que, en su desempeño universitario, se comprometan, “no sólo con la docencia, tal como acontece en casi todos los países de Latinoamérica, sino que también ejecuten funciones propias de la investigación y de la extensión” (p. s/n). Lo cual es totalmente contradictorio, pues actualmente con una docencia universitaria precariamente remunerada y en

déficit de personal, se exige entonces “que el docente tenga que sobrecargarse de horas clase para poder obtener un sueldo que le permita cubrir sus necesidades básicas. Quizás esto, según Katan (2000), explique el por qué sólo el 5% de los profesores universitarios venezolanos se consideran investigadores”

Ante esta realidad palpable en la sociedad actual, es preciso también reconocer que la vocación del docente le motiva a mantenerse actualizado en los elementos que componen su práctica profesional. Pues, no es menos cierto, que los docentes profesionales del área de la salud en Venezuela, pese a no tener una alta producción escrita de lo que investigan, se encuentran en constante búsqueda de los avances científicos para propiciar la construcción de conocimientos lo más actualizados posibles en materia de salud. Por ello, el docente universitario trasciende en su disciplina investigadora, desde el paradigma de la complejidad, puesto que “introduce a la reflexividad: la conciencia en las ciencias” Ugas (5).

En este orden de ideas, la reflexión sobre los factores que condicionan el proceso de producción de conocimientos en nuestras instituciones es una realidad que nos atrae, para lo cual coincidimos con Marcano y Phelan (6), cuando advierten “es necesario dedicar mayores esfuerzos a obtener el máximo aprovechamiento de los recursos humanos y materiales existentes, a fin de incrementar los lazos entre las labores de investigación y los requerimientos nacionales de conocimiento para el progreso socioeconómico” (p.s/n).

Este asunto precisamente, es el que se plantea como objeto de estudio en este artículo, con el fin de analizar la relevancia de las líneas de investigación vista desde la complejidad de las instituciones de educación superior, especialmente en el Decanato de Ciencias de la Salud UCLA. Es importante resaltar que las líneas de investigación persiguen logros en el desarrollo endógeno, sustentable y humano en el país mediante los trabajos de investigación de pre y postgrado, proyectos comunitarios, proyectos regionales y sociales, proyectos libres y trabajos de ascenso, en la cual la actividad de los participantes, facilitadores y ciudadanos de diversas comunidades se involucran de forma consciente y

voluntaria en todos los procesos que les afectan directa e indirectamente para lograr la transformación a todas la problemática, que demanda el país.

Es así que la función que cumple las líneas de investigación es constituirse en una “guía operacional que permite el diseño, ejecución, desarrollo y recursividad de los procesos investigativos” Marcano y Phelan (7) y, además, funge como “Vía integradora de las funciones básicas de la universidad: docencia, investigación y extensión con la finalidad de transformar la realidad” (7). Por ello, sirven de orientación al investigador, para llevarle por el sendero que debe avanzar para que cumpla su rol con lineamientos sólidos, nunca olvidando que es responsabilidad de todos los que conforman el quehacer investigativo dentro de la Universidad, aportar con los trabajos, estudios que permitan su crecimiento y transformen la realidad de las instituciones universitarias.

En el caso particular del Decanato de Ciencias de la Salud de la UCLA, Barquisimeto, estado Lara, es relevante y necesario estudiar las líneas que dirigen y orientan el quehacer investigativo, así como reflexionar acerca de su posible relación o correspondencia con los Trabajos de investigación de pregrado y Postgrado. Esto, debido a que se trata de una disciplina medular cuya generación de conocimientos trasciende a la sociedad y por ello se requiere que vayan direccionadas a promover ambientes y estilos de vida saludables. Por lo tanto, se busca conocer los aportes que en materia de generación de conocimientos proporcionan las líneas representadas en los esfuerzos de investigación, tales como los Trabajos Especiales de Investigación de pregrado y los de los nuevos postgrados, próximos a comenzar su producción, en el Programa de Enfermería, en el Decanato de Ciencias de la Salud, de la Universidad Centroccidental Lisandro Alvarado (UCLA).

Padrón y Guillen (8) definen la investigación como “un proceso de producción de conocimiento relevante, socializado y sistematizado... Concebimos como investigación no sólo un trabajo de alta calidad, sino también un trabajo que pertenezca a la trayectoria de crecimiento y aprendizaje de un investigador en proceso de formación” (p. s/n). En este sentido, la

investigación por ser un proceso de aprendizaje requiere de formación de la persona que la lleva a cabo, y el constante ejercicio investigativo para poder perfeccionarlo.

Es de recordar, que los trabajos de los investigadores noveles no tendrán una calidad igual a los de los más experimentados, sin embargo, en ese proceso “resulta más útil esforzarse en mejorar en lo posible el trabajo de un investigador novel antes que descartarlo por ciertas razones de calidad” (8). Pues, es muy común que las organizaciones rechacen investigaciones que presentan deficiencias en la calidad de presentación o redacción, sin embargo, el investigador se forma con tiempo y esfuerzo, lo cual podría convertirse el trabajo con carencias en muy buenas investigaciones. De hecho, “las Líneas tienen también un carácter de aprendizaje grupal” (8). Ahora bien, es importante destacar tal como lo hace Padrón y Guillén (8) que no es preciso atarse, “como grupo investigador, a ningún enfoque epistemológico en particular (aunque cada quien tenga, de hecho, sus propias preferencias e inclinaciones específicas)”. Puesto que, cada investigador tiene total y absoluta libertad de trabajar bajo el enfoque epistemológico bajo el cual esté formado o del cual esté convencido. Es importante resaltar que la libertad en adscribirse a un enfoque epistemológico es necesaria para el dominio de la temática y para ofrecer diversas ópticas investigativas a un mismo problema de investigación. Por eso, insistimos en la coexistencia epistemológica (lo que Carnap llamó “Tolerancia”) (8).

Línea de Investigación

La Línea de investigación puede ser definida como “un eje temático mono disciplinario o interdisciplinario en el que confluyen actividades de investigación realizadas por uno o más grupos de investigación que tengan resultados visibles en su producción académica” Suing (9). Además, de los trabajos realizados como complementos de la formación de recursos humanos

ello, es necesario que Las líneas de investigación sean formalizadas como componente

curricular en cada programa de Pregrado, Especialidad, Maestría y Doctorado

En tal sentido, “una línea de investigación es un enfoque que abarca conocimientos, inquietudes, prácticas y perspectivas de análisis que permitan el desarrollo de proyectos y productos construidos de manera sistemática alrededor de un tema de estudio” según lo establece el Politécnico Gran Colombiano (10). Adicionalmente, concibe el trabajo tanto interdisciplinario como intradisciplinario, pues partiendo de la interacción entre y en las disciplinas surgen los diferentes requerimientos para el ejercicio investigativo.

Para Barrios (11), la línea de investigación es considerada como: “eje ordenador de la actividad de investigación que posee una base racional y que permite la integración y continuidad de los esfuerzos de una o más personas, equipos o instituciones comprometidas en el desarrollo del conocimiento en un ámbito específico” (p 5). Por lo cual, las líneas de investigación corresponden a ser el regimiento de la actividad investigadora, en orden a la producción científica de una institución universitaria.

Al respecto, Bayley (12), acoge los términos área-líneas, indicando que las líneas “se localizan dentro de un área y que ellas son: Niveles de concreción y especificidad que señalan problemas concretos (teóricos y prácticos) cuya necesidad de ser resueltos es evidente y de alguna manera requerida por un sector del entorno” (p. 49). Estos entornos pueden ser: científico, social, educativo, empresarial, entre otros, y para el cual aún si no se tiene todo el personal formado será necesario buscar vías para lograrlo. Por lo que el acompañamiento en la formación de investigadores noveles debe ser indispensable para la concreción de la misma. Una línea se plasma en uno o varios proyectos o en un proyecto o fases continuas y tal vez crecientes y progresivas, para lo cual el equipo multidisciplinario establecerá enlaces que les permitan su prosecución.

Por su parte, Ruiz y Becerra (13), fundamentan el concepto de línea de investigación en la propia concepción de la investigación. En este sentido, plantean que:

“La investigación, en tanto proceso, es prácticamente un auténtico vector pues tiene magnitud, sentido y dirección: se hace en una

determinada cantidad posee un significado cognoscitivo para algún investigador y sigue un curso determinado por el desarrollo del dominio de la clase de problemas que se trate, entonces el uso de la expresión: “líneas de investigación”, ha de poseer un pleno sentido epistémico y, por lo visto, pareciera referirse a la cantidad de investigaciones que se lleva a cabo en direcciones de desarrollo cognoscitivo, práctico o material, cuando se trata de resolver un conjunto homogéneo de problemas” (s. n).

Esta metáfora de la investigación, relacionada con un constructo matemático de uso común en la enseñanza de los estudiantes en la etapa de educación media es muy ameno para la comprensión del término Línea de Investigación, pues, la magnitud de un vector se refiere a la distancia, entendiéndola en la comparación como el tiempo que se lleva investigando. Seguido del sentido, que se traduce como el objetivo al que se pretende llegar y la dirección sería entonces la orientación epistémica que tenga el investigador para ahondar y profundizar en las temáticas de investigación, siempre dentro de la línea.

Adicionalmente, Morles, Rojas y Vivas (14), consideran una línea de investigación como “un cuerpo de problemas que se ubican en torno a un eje temático común y que demandan respuestas obtenidas mediante la investigación”. Pues, surgen de las situaciones identificadas en una comunidad académica o social, que requiere la agrupación de investigadores dentro de las universidades, con el fin de brindarle diferentes interpretaciones, perspectivas o soluciones a situaciones en concreto.

Becerra (15), en el establecimiento de una taxonomía conceptual para fundamentar el concepto de líneas de investigación, la relaciona con el concepto de problema, argumentando que, sin una aprehensión de éste, ningún tipo de investigación tiene sentido. Así, define la línea de investigación como “el conjunto de proyectos en una o más temáticas de investigación, que permiten el estudio de problemas de diversa índole” (s/p).

Principios Conceptuales y Operativos de las Líneas de Investigación.

En cuanto a los principios conceptuales de las líneas de investigación según Chacín (16), se tiene:

a) La educación en general está en función de las necesidades planteadas en las metas de desarrollo de una sociedad. Por ende, es necesaria la formación de investigadores que no se desvinculen de los contextos sociales en los cuales se desenvuelve la universidad.

b) La Educación se orienta a satisfacer necesidades de la colectividad, más que necesidades individuales. Entendiendo entonces que, la educación debe estar basada en los principios de solidaridad y ayuda a la ciudadanía y no a interés particulares solamente.

c) La función educativa de formar individuos capacitados, sobre la base de diseños de perfiles ideales de egreso, sólo es concebible por relación con la función más abaricante de proveer grandes redes de respuestas y soluciones intersubjetivas a las necesidades identificables en los modelos de desarrollo social. En concordancia con el punto anteriormente descrito.

d) La función de proveer respuestas y soluciones a las necesidades de desarrollo colectivo se traduce en el diseño dinámico y flexible de redes de problemas (en sentido lógico-conceptual) y de programas de investigación (en sentido organizacional). Por lo cual, es necesaria la vinculación con los entornos sociales para conocer sus necesidades y posibles soluciones o interpretaciones.

e) Los programas de postgrado (o, cuando menos, los de Doctorado) constituyen esencialmente sistemas gestionarios de construcción de conocimientos y aplicaciones asociadas de alto nivel. Pues, la construcción teórica o propuestas que surgen en estos escenarios educativos poseen un bagaje cultural y cognitivo necesario para el desarrollo de la sociedad.

f) La docencia y el currículum de los programas de postgrado (o, cuando menos, los de Doctorado) se conciben como escenario y mecanismo operativo de producción de conocimientos y aplicaciones asociadas.

g) Las Líneas de Investigación, conformadas por interrelaciones entre los intereses académicos del personal, las circunstancias de la organización y el análisis de las metas del desarrollo social, constituyen un mecanismo gestor entre el entorno demandante, los diseños de redes problemáticas vertidos en programas investigativos y la ejecución de éstos a través de la docencia y el currículum.

Complejidad en las Instituciones Universitarias

Es pertinente señalar, que toda organización es compleja. Lo que conlleva a pensar, que el mundo en que vivimos es muy complejo y constituye un

enorme reto comprender la naturaleza fundamental de sus complejidades. Aunque la ciencia moderna, ha alcanzado hasta el momento cuotas de éxito notables a la hora de explicar el mundo mediante la técnica del reduccionismo para entender lo complejo de la complejidad en su mínima expresión, en primer lugar, descomponiéndolo en sus elementos constituyentes, analizando sus propiedades y finalmente reconstruyendo el sistema completo mediante la superposición de sus elementos. Dentro de este radio de acción, Sanjuán (17), señala que:

“La ciencia de la complejidad es una disciplina que suministra nuevas perspectivas, evolucionan y se adaptan como resultado de procesos de cooperación e interacciones mutuas entre los elementos que los constituyen. Representa un reto y una revolución intelectual que está transformando la comprensión de la vida biológica, sus estructuras y funciones. Entre sus líderes se encuentran prestigiosos biólogos, físicos, psicólogos sociales, economistas, matemáticos, y neurocientíficos”. (p.22)

Dentro de este marco de referencia, Morin (18), afirma que “la complejidad es una complejidad que es compleja” (p.78). Es evidente que esto es el corazón de la cuestión. Antes de abordar esa dificultad, opinan que el dogma, la evidencia subyacente al conocimiento científico clásico, es, como decía Perrín, citado por Morin (18), que “el papel del conocimiento es explicar lo visible complejo por lo invisible simple. Más allá de la agitación, la dispersión, la diversidad, hay leyes” (p.33).

De allí que, el principio de la ciencia clásica es, evidentemente, el de legislar, plantear las leyes que gobiernan los elementos fundamentales de la materia, de la vida; y para legislar, se debe desunir, aislar efectivamente los objetos sometidos a las leyes. Legislar, desunir, reducir, estos son los principios fundamentales del pensamiento clásico. Visto desde esta óptica, la complejidad organizacional en el ámbito universitario está sujeta a grandes presiones, las que suelen adoptar formas muy diversas: competencia intensiva, exigencias de los usuarios, del personal empleado o del medio ambiente, descontento y muchas otras.

La gerencia con visión de pensamiento complejo debe llevar a la organización universitaria a lograr objetivos tales como: aspiración a un saber no parcelado, no dividido, no reduccionista, y el reconocimiento de lo inacabado e incompleto de todo conocimiento. El pensamiento complejo no es aquel que evita o suprime el desafío, sino aquel que ayuda a revelarlo e incluso, tal vez a superarlo.

Por lo tanto, la complejidad es, efectivamente, el tejido de eventos, acciones, interacciones, retroacciones, determinaciones, azares, que constituyen el mundo fenoménico. Así es como la complejidad se presenta con los rasgos inquietantes de lo enredado, de lo inextricable, del desorden, la ambigüedad, la incertidumbre. De allí según, Morin (18), la necesidad, para el conocimiento, de poner orden en los fenómenos rechazando el desorden, de descartar lo incierto, de seleccionar los elementos de orden y de certidumbre, de quitar la ambigüedad, clarificar, distinguir, jerarquizar, en fin lo que se pretende con la complejidad organizacional es afrontar lo entramado para sustituir al paradigma de disyunción, reducción, unidimensionalización por un paradigma de conjunción, distinción que permita distinguir sin desarticular, asociar sin identificar o reducir.

Hoy día está claro que la universidad, más que un fin en sí misma, es según, Ramírez (19), una institución cuya misión, quehacer y resultados deben estar “al servicio del desarrollo armónico e integral del hombre y de la sociedad, por lo que en primer término debe responder y rendir cuenta a la comunidad nacional que la rodea”.

REFLEXIONES FINALES

En síntesis, se aprecia que las líneas de investigación más productivas, facilitan el seguimiento y organización del trabajo de investigación y conociendo la labor académica del estudiante y las líneas que mayormente suscriben sus trabajos, de manera que se puedan potenciar aquellas líneas de menor producción.

Actualmente, las líneas de investigación de los programas de la UCLA requieren de una oportuna revisión, por los responsables de cada línea de investigación para su necesaria actualización con la intención de mejorar los procesos institucionales y su vinculación con el entorno, para generar así directrices y orientaciones que sirvan al fortalecimiento de un programa más pertinente y ajustado a la realidad actual y a los requerimientos de los nuevos avances de la investigación en el siglo XXI.

Por tal motivo, la universidad debe propiciar la articulación de los trabajos de grado a la línea de investigación, la continuidad y la persistencia del trabajo en equipo, la invitación a expertos, las pasantías y la divulgación de resultados, con el objeto de impulsar los esfuerzos en las diferentes áreas académicas, es decir, las investigaciones promovidas, más allá de sus enfoques conceptuales y metodológicos responden a los cambios

tecnológicos que el país requiere. Asimismo, es responsabilidad institucional el evaluar periódicamente los problemas y potencialidades de ellas, así como proveer o actualizar otras líneas de investigación o ejes temáticos, por ejemplo: dar soluciones viables a los problemas sociales y se pueden establecer políticas que tengan como propósito organizar y orientar diferentes niveles de complejidad en la elaboración de un estudio.

Adicionalmente, debería tener como eje la organización de talleres y eventos académicos relacionados con el tema, la gestión administrativa en procura de la consecución de recursos económicos destinados al fortalecimiento de la línea, la renovación y el incremento del número de miembros del equipo y el establecimiento de los mecanismos para legitimar la labor del grupo de investigación dentro y fuera del decanato y la Universidad con el propósito de ganar reconocimiento nacional e internacional.

Señala Quijada (20), para que un cambio sea efectivo no basta con tener buenas ideas y contar con tecnología adecuada, sino que hay que tener claro que el cambio no es un momento; es un largo proceso que implica facilitar una etapa tremendamente compleja como lo es la transición, período durante el cual tiene lugar una vasta gama de expresiones, comportamientos y manifestaciones que si son soslayados pueden generar el más rotundo fracaso y la dilatación innecesaria de objetivos corporativos prioritarios para la estrategia del cambio.

Cambiar la realidad del escaso trabajo investigativo, es responsabilidad de todos los que conformamos el cuerpo docente, aportando con nuestros trabajos, estudios que permitan su crecimiento. A través de la constante preparación podemos acceder a ser los investigadores que innoven y transformen la realidad de nuestra Universidad, teniendo un claro norte que sea proporcionado, por líneas de investigación definidas y actualizadas

Para finalizar, es importante acotar que las líneas de investigación surgen de un interés común de varias personas y tienen como finalidad generar nuevos conocimientos en la búsqueda de la solución de las diferentes problemáticas que se presentan en nuestro país; de allí la importancia de mantener la actualización constante del estado del arte en su conocer, investigar y divulgar de un tema específico y así enriquecer la discusión del conocimiento científico además crear equipos multi e interdisciplinarios que sirvan de apoyo a los docentes, en sus investigaciones donde se produzca interacción para madurar ideas, contrastar planteamientos, intercambiar recursos y todo lo

que el investigador necesite, en su tránsito de búsqueda del conocimiento desde la complejidad universitaria.

REFERENCIAS

1. Niño, C. Construcción del Conocimiento. Interciencia. Venezuela. 2016.
2. Villegas, M. La construcción del conocimiento y la subjetividad en los escenarios del aula de clase. *Revista Pedagogía*, 2001. XXII (63), 133-144.
3. Elizondo, L. y Ayala, F. El equilibrio entre la enseñanza y la investigación en países latinoamericanos. *Revista Iberoamericana de Educación*, 2007 (44) 4.
4. Katan, L. Formación de Investigadores. Ponencia presentada en reunión de Núcleos de CDCHT y de Postgrados. Margarita 21, 22 y 23 de Junio de 2000
5. Ugas, G. La complejidad un modo de pensar. Taller Permanente de estudios epistemológicos en ciencias sociales. San Cristóbal. Táchira Venezuela 2008
6. Marcano, D. y Phélan M. Evolución y desarrollo del programa de promoción del investigador en Venezuela. *INTERCIENCIA*, 2009. 34 (1), 170-24.
7. Buitriago, Y., Ceballos, V., Chacín, R., Guzmán, R., Hermoso, V., Pacheco, F. y Torres, A. et. Al. Líneas de investigación. San Juan de los Morros. 2009 UNERG.
8. Padrón-Guillén, J. El Concepto de Línea de Investigación y sus Implicaciones [En línea]. Disponible: <http://entretemas.com.ve/lineai/ConcLinea.htm#3> [Consulta: 2021, mayo 10].
9. Suing, A. Definición de Línea de Investigación [Documento en línea]. Disponible: <https://es.slideshare.net/abelsing/definicion-de-las-lneas-de-investigacin> [Consulta: 2021, mayo 10].
10. Politécnico Grancolombiano. Líneas de Investigación [Documento en línea]. Disponible: <https://apps2.poligran.edu.co/iaplicada/docs/98.pdf>
11. Barrios, Maritza. “Criterios y estrategias para la definición de líneas de investigación y

- prioridades para su desarrollo”. Caracas (Venezuela). 1999. Universidad Pedagógica Experimental Libertador.
12. Bayley, Z. La incorporación de la investigación al perfil profesional del pregrado. Paradigma. Caracas. 1995. Universidad Simón Rodríguez
 1. 13 Ruíz, B. Becerra, M. y otros, Líneas de Investigación. Caracas. 1994 UPE
 13. Morles, A., Rojas, N., y Vivas, D. Líneas de Investigación. Papel de trabajo. Caracas 1991 UPEL.
 14. Becerra, A. y otros Líneas de Investigación. Caracas. 1994 UPEL.
 15. Chacín, M. y Briceño, M. ¿Cómo generar una línea de investigación? [Documento en línea]. Disponible:
<https://pubhtml5.com/ehrm/fwar/basic>
[Consulta: 2021, Julio 18].
 16. Sanjuán, M. La Complejidad en la Ciencia. Grupo de Dinámica No. Lineal y Teorías del Caos. [Línea Virtual] 2007
 17. Morin, E. Inteligencia de la Complejidad. Bases para una reforma Educativa. Buenos Aires. 2000. Ediciones Nueva Visión.
 18. Ramírez, M. Calidad de la enseñanza universitaria. Criterios de Verificación. 1993.
 19. Quijada, M. Gerencia del cambio. Una visión emergente desde la complejidad universitaria. 2019. Artículo científico. Barquisimeto, estado Lara.